

Hugo Moscoso

Informe sobre Bolivia

Presentación del autor

Hugo Moscoso, nació en 1922 en Cochabamba, Bolivia.

Hugo Moscoso, militante legendario de la sección boliviana de la Cuarta Internacional, declara que su interés por la política se despertó en su niñez cuando veía llegar de vuelta heridos e inválidos de esa guerra reaccionaria como la que fue la guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay.



En los años 40 se identificó como trotskista y miembro de la Cuarta Internacional sección POR (Partido Obrero Revolucionario). Participó como líder en la revolución boliviana en el año 1952. Cuando el trotskismo se dividió en diferentes fracciones y partidos, Moscoso tomó la decisión de quedarse junto a la Cuarta Internacional y se opuso al entrismo*, lo que significó en este caso, oponerse a trabajar en el partido burgués del MNR, Movimiento Nacionalista Revolucionario.

Hugo Moscoso, continuó siendo líder del partido durante los años 60 (que debido a la división que sufrió tomó el nombre de POR-combate) y participó en el trabajo junto con el movimiento guerrillero del Ché para crear un frente unido y armado. Este movimiento fue abatido y muchos compañeros cayeron o tuvieron que pasar un tiempo largo en la cárcel.

El trabajo político durante las dictaduras de Banzer y Meza fue naturalmente clandestino. Durante los regímenes neoliberales de los años 80 hasta la victoria electoral de Evo Morales, el POR-combate trabajó para levantar nuevamente el movimiento obrero. Pero, la arremetida con fuerza incontenible del neoliberalismo contra sus adversarios, que debilitando a los mineros como movimiento, dividiendo a la izquierda, etc resultó siendo un adversario muy fuerte y prácticamente, a principios de los años 2000 el partido estaba derrotado.

Pero, ahora es grato saber que el proyecto POR-combate ha retomado fuerzas y que Hugo Moscoso pese a su avanzada edad (85 años), su debilidad física debido a una prolongada enfermedad tiene la facultad de análisis con la cual contribuye al partido de una manera importante. El artículo que se presenta a continuación fue escrito durante el verano del 2007 y es una declaración importante de posición política. *El texto de Hugo Moscoso es de mucha utilidad para todos quienes tienen interés de un análisis marxista sobre que actitud es la que se debe mantener en relación al gobierno de Evo Morales y el MAS, y las situaciones de sectarismo y oportunismo que se deben evitar.*

* *entrismo*: trabajar en otro partido

Informe sobre Bolivia

1. – Bolivia vive actualmente un proceso revolucionario radicalizado desde principios del siglo XXI. El Estado neoliberal pretendió remontar su crisis con la privatización de, las empresas, y recursos naturales pertenecientes al Estado. Su tesis de "achicar el Estado", derivó en la llamada capitalización de las empresas estatales que emprendió el gobierno de Sánchez de Lozada, presentada como la tabla de salvación del capitalismo. Pero esta capitalización, mas propiamente privatización, a poco andar, fracasó estrepitosamente, dando lugar a una explosión de la crisis generalizada en todo el país, que se expresó en movilizaciones y luchas populares que sacudieron su gobierno, haciéndolo inviable. La acumulación del descontento de las masas tuvo su primera manifestación multitudinaria y revolucionaria el año 2.000 con la "guerra del agua" y por su paso al dominio del Estado boliviano de la empresa imperialista "Aguas del Tunari", en Cochabamba. Luego de continuas escaramuzas y choques, los sectores populares, reprimidos sangrientamente, por el gobierno reaccionario, concretaron su objetivo en la destitución del Presidente Sánchez de Lozada, cabeza de la política neoliberal, burguesa y oligarca. En el 2.003 las masas se sublevaron llegando a niveles insurreccionales, planteando el derrocamiento del neoliberalismo en el Poder. La estabilidad capitalista fué rota y Sánchez de Lozada, destituido, renunció ante el Parlamento. En ese momento la cuestión del poder estuvo a la orden del día, pero no estaba preparada la Dirección Política, que como alternativa, la resolviera. Las masas enardecidas proclamaron sus aspiraciones y reivindicaciones, pero no tomaron el Poder por ese déficit. Celebraron su victoria por la huida del dictador masacrador y se avinieron a la solución legal, constitucional. Aceptaron su reemplaza con el Vice Carlos-Mesa, que tras un corto período, conflictivo y convulsionado, ante su fracaso al no poder satisfacer las demandas populares, también renunció, dando paso constitucionalmente, al Presidente de la Corte Suprema de Justicia de Sucre, Rodríguez Beltze, que a su vez fue conminado a llamar a elecciones generales.

En este tiempo las masas movilizadas, en franca lucha contra el gobierno y su amo imperialista afinaron su pensamiento político revolucionario con la Agenda de Octubre, exigiendo el derrocamiento del gobierno neoliberal, Asamblea Constituyente para dictar una nueva constitución, la nacionalización de los hidrocarburos, la industrialización de los recursos naturales para no exportar materia prima sin valor agregado, por el respeto a la independencia y soberanía nacional contra el imperialismo, por la revolución agraria, etc.

Este proceso sacudió las ciudades y el campo. Las movilizaciones campesinas defendieron la coca, reivindicaron la existencia de las naciones y nacionalidades, indígenas originarias, su derecho a la autodeterminación, su lengua nativa. Rechazando la exclusión a la que habían sido sometidos por i más de 500 años, proclamaron su inclusión en la sociedad con plenos derechos.

Sin embargo, hay que repetir que esos planteamientos revolucionarios y la explosión de los movimientos sociales, que llegaron a niveles insurreccionales, carecieron, en ese momento, de una vanguardia política revolucionaria, que saliendo de las soluciones constitucionales abordara la toma del poder en sustitución alternativa al régimen capitalista desestabilizado y quebrado por sus mismas acciones y luchas. Se aceptó la salida de la ley burguesa, algunas reformas y la realización de las elecciones.

2. – En el proceso electoral se acrecentaron las movilizaciones populares en franco desafío a las tendencias derechistas, partidos tradicionales de la burguesía, la oligarquía, que habían gobernado mas de 20 años, y que estaban en franca descomposición. El pueblo ya, conocía sus crímenes, su entreguismo de las riquezas naturales, el engorde delincuencial del latifundio

en el oriente, las concesiones serviles a las transnacionales de los hidrocarburos y a los nuevos ricos de la minería, además de destaparse la asquerosa corrupción del Estado.

En el plano social, si bien habían muchos focos explosivos no se daba un centro que las canalizara y condujera esa energía. La gloriosa COB estaba debilitada, la otrora revolucionaria y radical Federación minera, perdida su fuerza por el decreto 21060 que cerró las grandes minas y fábricas, quedó en manos de burócratas apatronados de la minería mediana y chica. Los trabajadores por cuenta propia, los cooperativistas, gremiales, se multiplicaron grandemente.

En el proceso electoral, se da una pugna por ganar a las masas hegemónizarlas.

La derecha se esfuerza por reciclar sus viejos partidos, organizando agrupaciones ciudadanas con siglas novedosas, se parapeta en algunos comités cívicos y patronales como los de Santa Cruz. De este modo aparecen "Podemos" con el ex compañero de Banzer, Tito Quiroga y la UN con el empresario del cemento Doria Medina, más otras pequeños grupos sin mayor peso, como el de Hormando Vaca Diez en Santa Cruz.

Las corrientes de la izquierda, marxistas, trotskistas, socialistas y maoistas, intervienen en el debate pero no logran unificarse ni influir en los movimientos sociales.

En el campesinado se profundiza una discusión de larga data por la liberación de los pueblos originarios, la defensa de la coca, tierra y territorio. En ese debate nace la idea de construir el Instrumento Político que los represente, asuma sus aspiraciones y los dirija en la lucha. Hay varias tendencias, la de Alejo Veliz con el ASP, el grupo aymara del Mallcu F. Quisne, IPSP y el de los cocaleros del Chapare que lidera Evo Morales. El campesinado se agita en todo el país, se moviliza, de un confín a otro con sus propuestas y Tesis. En el curso de las elecciones Evo Morales adeptos al MAS y es catapultado por los chapareños con la Agenda de Octubre. Se lanza a unificar primero los grupos campesinos, los movimientos sociales y luego a ganar sectores intelectuales de izquierda, universitarios, obreros y elementos de la clase media urbana. Con este caudal lanza su candidatura a la presidencia bajo la sigla del MAS-IPSP.

Evo Morales y su Instrumento político convocan a desnacionalizar Bolivia, a cambiar el país, refundar Bolivia, a derrotar el neoliberalismo de los viejos partidos expulsados del gobierno, et. Evo consigue unificar el movimiento popular que lo proclama su líder.

Las masas bolivianas se hacen eco de sus postulados y en las elecciones del 2005 le dan el triunfo con más del 54% de los electores que acudieron a votar. La derecha ha sido derrotada contundentemente. Es minoría en diputados y aventaja al MAS en el Senado con un voto.

Así Evo Morales y el MAS-IPSP llegan al gobierno en la cresta de la ola campesina y de los movimientos sociales. Su primer Gabinete expresa esta condición.

Los campesinos de todo el país sienten este triunfo como suyo. Se vuelcan sobre las ciudades reclamando el reconocimiento de su identidad y su inclusión en la sociedad.

3. – El gobierno de Evo Morales es el fruto, el producto de las grandes movilizaciones dentro del proceso revolucionario, en el mareo de la crisis capitalista. Es fundamentalmente un gobierno nacionalista del campesinado y de los pueblos originarios indígenas. Como era de esperar refleja las características de estas clases. Desde el Palacio de Gobierno le pone nombre a su triunfo: "Revolución Democrática y Cultural". No plantea la revolución socialista ni la abolición del sistema capitalista, pretende reformarlo para hacerlo más benigno. Su ideario es nacionalista democrático y reformista. Apuesta por el desarrollo de un nuevo sistema, el "capitalismo Andino". Su orientación general es de conciliación y respeto a la burguesía. A los empresarios que no quieren conciliar y lo atacan, los desafía a citar un sólo caso en que su

gobierno haya dañado y perjudicado sus intereses de clase. Termina por llamarlos a trabajar juntos (Conferencia de Prensa de 11 de julio del 2.000). A los oligarcas cruceños los llama hermanos y los convoca a unirse por la grandeza de la Nación, (Mensaje en TV 7).

La consigna constante de Evo es la "concertación", el "diálogo", con "humildad y respeto". En el Parlamento, en diputados y senadores, "concertación". En la asamblea constituyente, también "concertación y diálogo". Esta línea lo lleva a dar concesiones al enemigo derechista.

Pero resulta que no hay quien quiera concertar, dialogar, conciliar, que no sea al precio de una capitulación. Todos los sectores burgueses de los 9 departamentos, que forman la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia, que dirige el turco Mustafá, se han aliado con los latifundista, ganaderos, madereros y agro-industriales de Santa cruz, del oriente Tarija. No quieren diálogo, no quieren concertación. Lo que buscan es derrotar al movimiento campesino, obrero, indígena, cuyo fruto es el gobierno de Evo. Es el capitalismo que se defiende y se opone a todo cambio. Detrás está la embajada yanqui, el imperialismo, resuelto a ahogar aún los mínimos brotes de insurgencia.

La orientación reformista, dialoguista, concertadora con el enemigo representa un peligro para el proceso revolucionario. Tiene que ser cambiada. La asamblea nacional de organizaciones indígenas, es decir, la gran mayoría, tiene que decir basta. No más concesiones a la burguesía y oligarquía.

Pero esto no quiere decir cambiar a Evo. Plantear su caída sería un despropósito. Evo y su gobierno no es Sánchez de Lozada, no, no es Banzer ni García Mesa. Hay que repetir que él es un producto de las luchas campesinas y de los movimientos sociales de las ciudades. Son éstas las que tienen que intervenir rechazando la conciliación. Para lograrlo tienen que fortalecerse aún más. Tienen que superar sus límites. Pero el campesinado solo no puede llevar adelante el proceso revolucionario. Tiene que unirse, aliarse, con la clase obrera, con el proletariado, los intelectuales y pobrerió de las ciudades. Dominando el campo hay que pasar a dominar las ciudades, condición para arribar al socialismo que resolverá todos los problemas económico-sociales y políticos de la actual sociedad. El movimiento campesino e indígena originario con sus organizaciones como la Confederación Sindical Campesina de Bolivia, el Consejo Nacional de Ayllus del Collasuyo, la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia, la Confederación sindical de Colonizadores de Bolivia, la Federación de Mujeres Campesinas de Bolivia Bartolina Sisa, la Confederación de Pueblos Etnicos de Santa Cruz, la Confederación de Pueblos Étnicos del Beni, el Movimiento Sin Tierra, la Asamblea del pueblo Guaraní, que son una formidable mayoría, deben llamar a la COP, con sus federaciones mineras, fabriles, las COD y COR de todo el país, con su programa y experiencia política, a unirse en una Alianza Estratégica, para impulsar juntos el proceso revolucionario que vivimos, en peligro de truncarse, corrigiendo sus errores e insuficiencias para aplastar definitivamente la contrarrevolución, en camino al socialismo, en una sociedad nueva de campesinos, obreros y clase media pobre.

Esta alianza no caerá del cielo ni será creada en un sólo día. Pero hay que comenzar ya. La Cob y sus proletarios deben salir a apoyar y asumir las reivindicaciones y aspiraciones campesinas, y éstas deben respaldar las peticiones obreras. En un proceso hay que aglutinar estas fuerzas y en plena lucha conjunta impulsar una dirección revolucionaria de conjunto, por el socialismo en Bolivia y la América Latina. Comenzar por apoyar y defender intransigentemente las medidas tomadas por el Gobierno Campesino Indígena, en un combate feroz y sin cuartel a la derecha burguesa y oligarca, coaligada con el imperialismo, que se opone a todo cambio.

4. – Las medidas tomadas son positivas, pese a sus limitaciones y hay defenderlas para superarlas partiendo de ahí:

- Por el cambio, la descolonización y refundición de Bolivia.
- La Asamblea Constituyente convocada por ley 3364 de 6 de marzo del 2006. En esta ocasión el Gobierno Campesino Popular, revela falta de firmeza, apesar de ser mayoría en el Congreso, concilia y transa con la derecha minoritaria. La asamblea Constituyente queda maniatada a los 2/3 y sometida a las leyes y la vieja Constitución. La minoría altanera y violenta consigue concesiones. La hace derivada y no originaria.
- La nacionalización del gas y petróleo, que no expropia los bienes de las transnacionales. Se reduce a aumentar los impuestos y participaciones en la renta del petróleo, pero dejando el control del negocio, la cadena productiva, en manos de las empresas. La industrialización aparece ambigua, no definida. "Nacionalización sin expropiación" festejará Evo entusiasta.
- En el Mutun el Estado cede a la empresa imperialista Jindal, con todas sus consecuencias. El principio de Soberanía se cambia por una mejora en los impuestos. La explotación de esos yacimientos por la Comibol quedó en el papel.
- En el sistema de la salud y la alfabetización, con la ayuda de Cuba y Venezuela, hizo importantes mejoras, que fueron aceptadas con entusiasmo y alegría por los pobres olvidados a los que llegó.
- La nacionalización de la minería, por decreto se convierte en la reserva fiscal de las minas bajo control de la Comibol, exceptuando aquellas que tienen inversiones extranjeras que se las respetan, tal el caso de San Cristóbal, que exportará minerales de plata, zinc, plomo, como materia prima sin valor agregado, repitiendo el modelo neoliberal, y aún más sin tocar las acciones que en esa empresa tiene Gonzalo Sánchez de Lozada.
- Se derogó el Art. 55 del 21060 dejando sin tocar su estructura neoliberal.
- En materia agraria distribuirá las tierras fiscales sin suprimir el latifundio, ni las empresas agropecuarias.

5. – No obstante que estas medida limitadas, no son atentatorias a la propiedad de los medios de producción, esencia del capitalismo-imperialismo, la derecha las rechaza y menos concilia con el gobierno indio de Evo Morales.

Después de su derrota se ha rearticulado enfrentando si gobierno y a los movimientos sociales en todos los planos.

Con el asesoramiento de la Embajada yanqui ha tendido un cerco contrarrevolucionario. Con su brigada parlamentaria en el Congreso aunque minoritaria, torpedea, bloquea y retrasa cualquier iniciativa gubernamental. Con su control sobre la Corte Suprema de Justicia de Sucre, retarda el juicio de responsabilidad a contra el ex-presidente Sánchez de Lozada. Presiona al Tribunal Constitucional con múltiples demandas de inconstitucionalidad para evitar todo cambio. Estimula a los jueces de todo el país a una huelga general. Mueve a los empresarios privados para que resistan el cambio. Promueve el conflicto por la capitalidad plena de Sucre, con el propósito de desencadenar una guerra civil entre les regiones afectadas. Moviliza a los médicos y a su Colegio a resistir la presencia de los médicos cubanos y a declarares en huelga. En fin, ataca, sabotea, todo el proceso revolucionario en curso. Su objetivo no es solo tumbar al gobierno de Evo, sino destruir las organizaciones obrero campesinas y los movimientos sociales que lo sustentan.

La derecha, derrotando al movimiento popular, concibe imponer una salida al estilo Pinochet de Chile que barra con las conquistas sociales e implante la tortura y el terror en el país.

Todo este anillo para estrangular el proceso de cambio revolucionario, parte de Santa Cruz, donde la oligarquía latifundista y vacuna ha instalado el Estado Mayor de la contrarrevolución

y se ha hecho fuerte, con sus brazos ejecutores, el Comité, Cívico, la pandilla fascista de la llamada "juventud cruceña", la Prefectura y la Alcaldía. Desde ese antro levanta la bandera de la autonomía, el regionalismo, llegando a amenazar con la independencia y el separatismo con idea de la nueva república camba. Ese es el contenido del Estatuto Autonómico con el que busca sumar a su carro a la media luna de Tarija, Beni y Pando.

Así es como la clase dominante capitalista se une y declara la guerra abierta a los cambios sociales en la actual coyuntura histórica.

Resulta, por eso, una gran ingenuidad, un tremendo error de cálculo, la propuesta de diálogo y concertación que, "con humildad y respeto" propone el Evo. No existe en Bolivia actual un empresario burgués para que Evo concerta y quiera ser su socio. Todos ellos defienden a raja tabla el capitalismo, que no se reforme ni se toquen sus intereses. Ellos solo defienden sus ganancias; la plusvalía que producen sus trabajadores y que se apropian cínicamente. No les interesa la colonización de Bolivia. Cualquier "concertación que la burguesía y oligarquía acepten será a costa de la capitulación y renuncia al cambio, que abriría las puertas a la derrota catastrófica, del proceso revolucionario.

6) – Los partidos o agrupaciones de izquierda han asumido una Actitud menospreciativa hacia el gobierno de Evo. Lo llaman:

- Reformista y nacional burgués, revisionista. Gobierno de la burguesía burocrática para salvar el capitalismo (Maoistas).
- Gobierno resultante del proceso de cambio y las movilizaciones sociales (FC–ARA),
- Gobierno de Frente Popular en defensa del sistema capitalista (M.S.T. Chasqui Socialista).
- Política burguesa y lacayo del imperialismo (Masas-POR).

La izquierda, como vemos en estos diversos sectores, critica al gobierno de Evo. Reconocen el proceso revolucionario que vivimos, pero no dicen como impulsarlo para impedir que Evo lo desvíe "dando gato por liebre". La izquierda no consigue converger en una salida alternativa. El ARA es una aproximación, es un buen principio, pero nada más que un principio. Hay peligrosas desviaciones en algunos grupos que llegan a coincidir con la derecha neoliberal.

7. – Pero la crítica, por bien intencionada que sea, no es suficiente. La gran cuestión es cómo como elevar la conciencia de las masas movilizadas que se enfrentan al capitalismo e imperialismo, cada día. No se puede ignorar la gran fuerza de la movilización campesina, pero es insuficiente en sus planteos estratégicos. La clave de la cuestión es unir a los proletarios, que tienen programa y tradición revolucionaria, al campesinado movilizado. Forman la Alianza Estratégica obrero campesina, pero no en el papel ni en una reunión de burócratas, sino en la acción que lleve la lucha conjunta hacia los problemas comunes. Que la COB con sus filiales y sindicatos revolucionarios apoye e intervenga y guíe en la lucha por la tierra para liquidar el latifundio y superar el minifundio, haciendo fuerza unitaria con los campesinos para derrotar a la oligarquía cruceña.

El problema de la revolución agraria no es solo asunto particular de los campesinos, sino que también incumbe a los obreros y proletarios, como a la clase media empobrecida de las ciudades. Fuerza campesina que lucha y se mueve de un rincón a otro del país, unida al proletariado será capaz de derrotar a la burguesía como clase y su régimen capitalista, poniendo sus medios de producción en manos del Estado, bajo control social en la vía del socialismo.

Hay que dejar el papel de observador crítico para intervenir en esta lucha.

- Alianza obrero-campesina. Dirección para dirigir el proceso para llegar al socialismo. Gobierno de los trabajadores del campo y la ciudad. Gobierno Obrero Campesino.
- Avanzar en la nacionalización de los hidrocarburos, hoy inconclusa, hasta el control total del Estado de la explotación petrolífera. Mas conquistas, mas control social.
- Nacionalización efectiva de la minería que la Comibol explore y explote nuevos yacimientos. Ampliación y modernización de las fundiciones del Estado. Todo el mineral extraído de las minas debe fundirse en Bolivia. Investigar e intervenir en la mina San Cristóbal. La Comibol debe explotar la reserva fiscal en el Mutún. Control social en la Jindal.
- Revolución agraria. Liquidación del latifundio para convertirlo en empresas sociales colectivas con la participación de los campesinos que trabajan y el Estado. Cooperativas con los pequeños propiedades y el minifundio, con ingreso voluntario.
- Recuperación de las empresas "capitalizadas" como Enfe, Entel, Ende, que deben volver al dominio de los bolivianos.
- Aumento general de salarios para los fabriles. Pliego a la patronal. Que devuelva la plusvalía robada a sus obreros. Las cementeras de Doria Medina que amasó una gran fortuna es tiempo que devuelva lo que corresponda a sus trabajadores. Investigación de la contabilidad de los empresarios. Que la la Confederación Fabril conduzca esta lucha.
- Control del Comercio Exterior para saber donde van las ganancias de los exportadores y dónde invierten.
- Apoyo a la nueva ley de pensiones con mejora de las rentas y servicios.
- Industrialización de los recursos naturales.
- Por el triunfo del proceso revolucionario. Por un Gobierno de los trabajadores.

31 de julio de 2007